

para el Camino

¿Y a ti quién te lo contó?

Enero 18, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Juan 1:35—42

35 Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. 36 Al ver a Jesús, que andaba por allí, dijo: «Éste es el Cordero de Dios.» 37 Los dos discípulos lo oyeron hablar, y siguieron a Jesús. 38 Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les dijo: «¿Qué buscan?» Ellos le dijeron: «Rabí (que traducido significa “Maestro”), ¿dónde vives?» 39 Les dijo: «Vengan y vean.» Ellos fueron, y vieron donde vivía, y se quedaron con él aquel día, porque ya eran como las cuatro de la tarde. 40 Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. 41 Éste halló primero a Simón, su hermano, y le dijo: «Hemos hallado al Mesías (que traducido significa “el Cristo”).» 42 Entonces lo llevó a Jesús, quien al verlo dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Juan el Bautista lleva a cabo un ministerio centrado en predicar sobre el arrepentimiento, y en preparar a otros para la llegada del Cristo, es decir, el Mesías que Dios enviaría para la redención de toda la humanidad. La fama de Juan se había expandido por todas partes, y muchos se acercaban a él para tener la oportunidad de escuchar su mensaje, y ser bautizados en las orillas del río Jordán. Dios le revela a Juan que es Jesús el Salvador prometido. Juan no solo lo bautiza para cumplir la voluntad divina, sino que también lo anuncia como el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo.
- Estando con dos de sus discípulos, uno de ellos Andrés y el otro no es identificado (aunque muchos expertos bíblicos dicen que es el autor de este evangelio, también llamado Juan), el Bautista revela que Jesús es el esperado Mesías. Estos hombres creen esta palabra, y desde entonces comienzan a seguir a Jesucristo (v. 37).

para el Camino

- En ese momento, Jesús —al ver que lo seguían— comienza a interactuar con ellos con una pregunta que pudiéramos pensar como simple, aunque también pudiera ser bastante profunda: “¿Qué buscan?” (v. 38). Al responder los antiguos discípulos de Juan y ahora seguidores de Jesús, le llaman Rabí o Maestro, y le preguntan ¿Dónde te estás quedando? Jesús no solo los invita a venir a Él y ver (una común invitación que encontramos en los relatos bíblicos), sino que también se queda con ellos en este lugar por más tiempo, probablemente una residencia temporal que tenía cerca de allí.
- Seguidamente Andrés, uno de estos dos discípulos de Juan, y que en el relato de Marcos 1:16 es identificado como pescador y hermano de Simón, va en búsqueda de su hermano a compartirle sobre Jesús (v.41). A éste, el primero que encuentra en su camino, le anuncia que ha hallado al Mesías (o el *Cristo*, también *ungido*), y luego le invita a conocerle. Andrés es un buen ejemplo de la misión que tienen los cristianos de compartir sobre Jesús, especialmente en nuestros entornos más cercanos. Todos estamos llamados, y somos equipados por el Espíritu Santo, para anunciar que Jesús es el Señor, y predicar la buena de la salvación eterna por medio de Él. Una situación similar vemos más adelante en este relato de Juan capítulo uno, cuando Jesús halla a Felipe, y luego éste invita a Natanael.
- Jesús no solo le revela que ya lo conoce, pues le llama Simón hijo de Jonás, sino que también cambia su nombre a Cefas (o Pedro, como lo conocemos hoy día), y cuyo significado tendría gran relevancia e importancia en su rol dentro de la Iglesia. Simón es llamado Pedro, que significa piedra o roca en arameo, y esto apunta a lo fuerte y dura que sería su fe y su carácter.
- El texto de esta semana nos muestra como Juan el Bautista anuncia a Jesús como el Mesías, y como este mensaje es capaz de movilizar a sus discípulos para seguir a Cristo. Asimismo, este mensaje también nos lleva a invitar a otros, a que más personas conozcan al Señor, y a compartir con aquellos seres queridos que todos tenemos a nuestro alrededor la poderosa Palabra de Dios.

para el Camino

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Quién te habló sobre Jesucristo por primera vez en tu vida? ¿Recuerdas qué impacto tuvo en tu vida saber del amor de Dios por ti a través de Su Hijo?

2. ¿Por qué crees que fue importante que Juan entendiera su rol en la historia y centrara su mensaje únicamente en Jesucristo? ¿Qué le dice esto a los predicadores de nuestra época?

3. ¿Por qué crees que muchas personas no se atreven a compartir sobre Jesucristo con los demás? ¿Qué razones pudieran tener para no hacer esta tarea?

4. Así como Andrés buscó a su hermano Simón y le contó sobre Jesús, ¿con quién te gustaría compartir el mensaje de salvación por medio de Jesucristo?

5. ¿Cómo deben los cristianos valorar la Palabra de Dios según la explicación de Martín Lutero sobre el tercer mandamiento?

6. Los sordos espirituales son aquellos que oyen, pero que se niegan a escuchar y prestar atención a lo que Dios dice. ¿Qué podemos hacer los cristianos para seguir compartiendo de Jesús en un mundo que a menudo pareciera ser indiferente ante el mensaje de Cristo?